

## Sobre el centenario de Iannis Xenakis

RENZO FILINICH OROZCO

> Doctor © Estudios Interdisciplinarios sobre Pensamiento, Cultura y Sociedad, Universidad de Valparaíso, Chile

ORCID 0000-0003-1752-0232

DOI 10.22370/margenes.2022.15.22.3514

La contingencia se convierte en necesidad respecto a un sistema. De algún modo la contingencia se destaca como un concepto fundamental para la racionalidad y la creatividad, algo que se puede ver claramente en la música estocástica del compositor griego Iannis Xenakis, sobre la cual él escribe:

*Desde la antigüedad los conceptos de azar (tyche), desorden (ataxia) y desorganización fueron considerados como opuestos a la negación de la razón (logos), el orden (taxis) y la organización (systasis). Solo recientemente el conocimiento ha podido penetrar el azar y ha descubierto cómo separar sus grados, es decir, racionalizarlo progresivamente, sin llegar, sin embargo, a una explicación definitiva y total del problema del “azar puro” (Iannis Xenakis, Formalized Music: Thought and Mathematics in Composition, New York: Pendragon, 1990, 4).*

En ese sentido, podríamos observar que la contingencia no producirá un sistema a menos que esta contingencia se vuelva necesaria; como afirma Xenakis, *la pura casualidad y el puro determinismo son solo dos facetas de una entidad*. Entonces ¿Qué es ese movimiento, que es a la vez contingente y necesario, o dicho de otro modo, es mientras no es?

Es así, que podemos percibir esta contingencia dentro de la música de Xenakis y considerarla como una contingencia objetiva, porque es causada por *la combinación o el encuentro de eventos que pertenecen a series independientes*. El comportamiento estocástico en la música de Xenakis, no es una violación de la causalidad sino, un caso particular de causalidad, en el que dos espacios se juntan, como la técnica del collage utilizada por los surrealistas en la que se juntan dos objetos o dos realidades distantes para provocar algo nuevo o diferente e inesperado. La música estocástica de Xenakis va contra toda regla o ley a la recursividad, y que se observa como un devenir de movimientos que integra incansablemente la contingencia en su propio funcionamiento para realizar su propio telos. Al hacerlo, Xenakis genera una complejidad impenetrable en el transcurso del tiempo.

Podemos homologar las estructuras que componen las obras de este compositor, como organismos que exhiben una complejidad de relaciones entre las partes y el todo dentro de su obra y su entorno (por ejemplo, como acoplamientos estructurales con el espacio) en su funcionamiento. Del mismo modo, observamos que la vida también exhibe tal complejidad, ya que espera lo inesperado, y en cada encuentro intenta convertir lo inesperado en un evento que pueda contribuir a su singularidad. Es entonces, que el sonido y los espacios en la obra de Xenakis en ese sentido acontece en puro devenir.



> Figura 1. Inauguración de la exposición Iannis Xenakis 100 en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Construcción, Universidad de las Américas en conjunto con ICE Centro de Estudios Interfaces de la Universidad de Valparaíso. Fuente: Bárbara San Martín Suckel.

> Figura 2. Decano Facultad de Arquitectura, Diseño y Construcción UDLA, Juan Pablo Corvalán. Fuente: Bárbara San Martín Suckel.